



Jesús Hernández

Enero 30, 2017

---

# RENOVANDO EL ESPÍRITU DE NUESTRA MENTE

## Efesios 4:23-24

*Renovaos en el espíritu de vuestra mente y vestíos del nuevo hombre creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

El cristiano debe mostrarse al mundo como evidencia de lo que somos en Cristo Jesús, porque en otro tiempo éramos tinieblas, mas ahora somos hijos de luz. Efe 5:8. Esta es una decisión que hicimos cuando aceptamos el regalo de la salvación en Cristo, pero también es un compromiso que debemos renovar cada día, no andando en los impulsos de la carne, sino alineándonos a la vida nueva con los pensamientos que el Espíritu Santo nos da: "hagamos la diferencia" renunciemos cada día a la pasada manera de vivir. "Lo que el hombre piensa, eso es" Prov. 23:7. Nuestra mente juega un papel importante en los planes de Dios

El Antiguo Testamento contiene bellas enseñanzas de gran sentido espiritual, por ejemplo: Dios ordenó que se hicieran túnicas de lino fino para el sacerdote Aarón: así como el efod, el pectoral y la mitra, Éxodo 28:4-6; no era un simple atuendo, sino instrumentos de gran significado espiritual. Quienes hemos sido redimidos por la sangre de Cristo, hoy día no requerimos de tales vestiduras, pues aquellas cosas eran sombra de lo que habría de venir, Col 2:17. La mitra colocada sobre la cabeza de Aarón, llevaba una lámina de oro con la inscripción "Santidad a Jehová". Éxodo 28:36-38. Los materiales empleados en su elaboración eran de la más alta calidad, lo cual habla de "la pureza de los pensamientos y acciones del sacerdote". La Biblia dice que Jesucristo lavó nuestros pecados con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios.

El sacrificio que ofrecemos a Dios cada día mediante la alabanza, la oración y el servicio a nuestro prójimo; eso es amar a Dios con nuestra mente y corazón Rom. 12:1 que bendición poder ofrecer un sacrificio como Noé, después del diluvio, Gén 8:18-20, como Abraham al llegar a la tierra prometida. Gén 12:7-8, el cristiano debe ofrecerse en sacrificio cada día, dando gracias a Dios por el sacrificio de Cristo.

La mitra sobre la cabeza del sacerdote, habla de sujeción a Dios y consagración para Dios. Cristo es la cabeza y la iglesia es su cuerpo. El cuerpo no le dice a la cabeza a donde ir o que hacer. En la cabeza reside la capacidad de pensar y decidir, nuestra mente debe consagrarse solo a los propósitos de Dios, escuchemos la voz de Dios, atesoremos los pensamientos de Dios, hagamos la voluntad de Dios en todo tiempo.

En Zacarías 3:3-9, la Biblia nos dice que el profeta vio al sumo sacerdote Josué, vestido de vestiduras viles y el ángel que estaba junto a él mandó quitarle las vestiduras viles y ordenó vestirle de gala. Tanto las vestiduras como la mitra del sacerdote estaban sucias, Dios nos ve y viene a nosotros hoy con amonestación, Dios quiere perdonarnos y restaurarnos hoy, toda desobediencia es pecado y el pecado ensucia nuestra vestidura. ¿Cómo esta nuestra Mitra? ¿Cómo esta nuestra mente? Acudamos hoy a Cristo, pues solo la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado 1 Juan 1:7.

La mente es un espacio estratégico en nuestra vida espiritual, si lo que pensamos y hacemos proviene de Dios fortalece nuestra vida espiritual, pero si nuestros pensamientos no proceden de Dios, estos manchan nuestra vestidura Isa.55:6-11. La Biblia dice que Dios nos ha dado la mente de Cristo, para que hagamos su voluntad. 1 Cor.2:16

Todos los días Dios nos da nuevos regalos; se renueva el aire, hay nuevo oxígeno en nuestra sangre, Dios envía nueva lluvia y renueva la faz de la tierra, se renueva nuestro cabello, nuestras uñas y nuestra piel ¡Que dicha la nuestra! En el tiempo nuevo renovémonos; en el año de expansión transformémonos; renovar es rejuvenecer; es ser nuevo, es revestirse, es descubrir algo, es revivir con intensidad, renovarse es ser fresco y diferente.